
MODELO DE ORACION

Modelo : objeto de imitación

I. Reconozca la soberanía de Dios---Lucas 11 :1-2

reconocer—examinar detenidamente a una persona o cosa. Identificar a una persona o cosa.

Soberanía—supremo poder de un estado.

A. Reverencie su nombre

reverenciar—tratamiento dado a ciertos religiosos. Respeto, veneración.

b. La prioridad de su reino

prioridad—anterioridad de una cosa con relación a otra.

Presentación :

Algo especial había en la forma de orar de Jesús. Sus discípulos lo contemplaban. Deseando poder imitar su tónica, le suplicaron que los enseñara a orar.

Jesús comenzó su modelo de oración explicándoles como debían dirigirse a Dios. Lo primero que les dijo fue que podían llamarlo "Padre". Ellos eran sus hijos. Juan 1 :12 dice : "Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre les dio potestad de ser hechos hijos de Dios... " Los discípulos podían tener la confianza de que Dios deseaba bendecirlos con su presencia y con su ayuda.

Dios no es sencillamente el Padre, El es "nuestro Padre". Esto transmite el sentido de familia y comunidad que es una dimensión (extensión, o volumen de una línea, una superficie o un cuerpo, respectivamente) indispensable (necesario) para la fe cristiana. Además de que nuestra fe en Jesucristo es una relación íntima, Dios quiere que esa fe se viva dentro de la familia de la fe. Somos hermanos y Dios es nuestro Padre. (Todos debemos tener el mismo sentir).

Nuestro Padre está en el cielo y El conoce nuestras necesidades. El nos entiende. El está sobre todas las cosas. Debemos recordar que nuestro abogado y Sumo Sacerdote, que ha

sufrido y que ha llevado nuestras enfermedades, está intercediendo por nosotros. (Heb. 2 :18 ; 4 :15 ; 7 :25).

Es importante saber que el Señor, a quien nos acercamos, es santo. Debemos acercarnos a él con reverencia y santificar su nombre. Para el pensamiento hebreo, el nombre representaba el carácter de la persona. Por eso no se puede usar el nombre de Dios en vano (Ex. 20 :7). Dios amoroso, es misericordioso, pero eso no niega la realidad de su santidad. (1 Pedro 1 :16).

¿Reflejan nuestras oraciones el deseo de que toda la tierra reverencie el nombre de Dios ?

Jesús nos ordena que oremos por el establecimiento del reino de Dios. Sobre todas las peticiones que podamos tener en nuestro corazón, el establecimiento del reino de Dios, debe ser la primera.

EJERCICIO :

Señale el orden prioridad que le dio Jesús a cada cosa.

_____ La Economía.

_____ El reino de Dios

_____ Sanidad/Provisión Material

_____ Una vida santa

_____ Las relaciones entre personas

La frase "Vega tu reino", indica la prioridad que el reino de Dios debe tener en nuestras oraciones y en nuestra vida.

Muchas veces nos olvidamos de nuestra identidad como hijos de Dios y nuestro llamamiento como embajadores de su reino y perdemos la perspectiva correcta perdiéndonos en el terreno de lo temporal.

No existimos por existir, sino para andar con cristo y servirle, es por eso que Dios quiere establecer el carácter de Cristo en nuestra vida.

Esto no significa que las cosas de este mundo no nos interesan. Dios creó este maravilloso mundo para que lo disfrutemos. Si vamos a Gén. 1, donde se habla de la Creación, encontraremos que Dios creó maravillas para que el hombre hiciera uso de ellas. Sin embargo es necesario buscar lo eterno, ya que las cosas del mundo no satisfacen plenamente nuestras necesidades. Las cosas espirituales solo son satisfechas cuando agradamos a Dios y nuestro andar.

Debemos invitar a Dios a que establezca su reino primero en nuestro propio corazón. El ha prometido obrar soberanamente en nuestra vida hasta el fin. Pablo dice en Romanos 8 :28 "A los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados." Todo eso va producir nuestra semejanza a la imagen de Cristo (29).

Nuestra vida es parte del plan soberano de Dios. También nuestras oraciones deben reflejar el deseo de ver su obra en el mundo Debemos pedir que establezca su gobierno en el corazón de las personas.

Trabajamos juntos con Dios mientras esperamos la venida de Cristo para que nos lleve a su gran reino. Hasta entonces debemos seguir orando : "Venga tu reino."

II. PRESENTE SUS NECESIDADES-----Lucas 11 :3-4

La frase "el pan nuestro de cada día" se refiere a mucho más que el alimento. Incluye todas las preocupaciones materiales de nuestra existencia cotidiana. Dios quiere que dependamos de El para nuestro sustento diario.

En el Sermón del Monte, Jesús le dijo a sus discípulos que no se preocuparan por el futuro (Mt. 6 :25-34). Les dijo que la preocupación no era sólo inútil, sino que era contraproducente. La preocupación era y es el enemigo de la fe. Mientras más nos preocupamos por los problemas, más grande se vuelven en nuestra mente, y más difícil se torna nuestra confianza en Dios. Nuestra preocupación del poder de Dios se debilita en nuestra mente.

La oración por otra parte, edifica la fe. Debemos pasar tiempo en la presencia de Dios. Entenderemos que el Señor es más grande que los problemas que afrontamos.

El pueblo de Israel pudo conocer a este Dios de poder y aprendió una gran lección. Ellos fueron sustentados durante su peregrinación en el desierto con el maná del cielo. (Ex. 16 :11-21).

Dios quiere que nosotros aprendamos a confiar en que El nos dará las cosas indispensables para nuestra vida. Dios no satisfará todos nuestros caprichos, pero si todas nuestras necesidades. Dios cuidará de nosotros supliendo todo lo que es para nuestro bien. Mucha gente se afana por guardar provisiones para el futuro. Jesús no condenó, ni condena el que nos preocupemos por el futuro, pero si El quiere que aprendamos a depender de El por completo (Lucas 12 :16-21).

Tal vez la necesidad que más pasamos por alto es la de confesarle al Señor nuestros pecados. El modelo de oración de Jesús incluía un tiempo de confesión y petición de perdón. Debemos hacer un examen diario de nuestra vida y aún decir como dijo el salmista : "Líbrame de los que me son ocultos." No debemos dejar que el pecado nos alcance. Si no confesamos nuestros pecados a tiempo, nuestro corazón se endurecerá y no habrá para el medicina. (Prov. 29 :1).

Jesús vinculó el perdón con nuestra voluntad de perdonar a los demás. Como somos súbditos del reino de Dios, debemos vivir conforme a los principios que lo rigen. Dios nos muestra gracia y misericordia a pesar de nuestra falta de mérito. El no espera que ganemos su perdón. Si fuera así, jamás lo recibiríamos. Debemos aprender a perdonar del mismo modo.

Un hermano en la fe puede ofendernos en un aspecto delicado de nuestra vida. Esto puede resultar en resentimiento contra él.

Muchas veces los cristianos quieren perdonar pero sienten que no pueden. Tratan de perdonar sólo para sentir una y otra vez el enojo contra la persona que los ofendió. Esto los deja frustrados y derrotados.

Es importante comprender lo que es el perdón y lo que no es. El perdón es una elección, no un sentimiento. Así como Dios decidió perdonarnos nuestros pecados contra El., debemos hacer lo mismo con quienes nos ofenden. Esto no es simplemente la mejor opción que podemos aceptar sino una orden que debemos obedecer. Dios exige que tratemos a los demás como El nos ha tratado a nosotros. (Ver Mateo 18 :21-35)

La oración para la vida diaria no sólo incluye el sustento para nuestras necesidades físicas y las buenas relaciones personales, sino también la vida espiritual.

Le pedimos a Dios que "nos libre del mal". Una oración pidiendo la ayuda de Dios para vencer las fuerzas que tratan de apartarnos del Señor ha de incluir una petición de liberación de cualquier mal que Satanás quisiera hacernos. (Ver 1 Crón. 4 :9-10).

III. PERSISTA EN LA ORACION-----Lucas 11 :5-13

La oración eficaz se caracteriza por un fervor que nunca se apaga. La oración exige tal determinación, no porque Dios no quiera responder, sino porque quiere probar el fervor de nuestro deseo. El que sigue pidiendo recibirá, el que sigue buscando hallará y el que sigue tocando encontrará que la puerta se le abrirá.

No podemos comparar a nuestro Padre celestial con el amigo que no quería satisfacer la necesidad del vecino. Podemos estar seguros de que nuestro Padre celestial quiere responder a las peticiones que se le presenten.

Jesús quiso dejar establecido que sí los padres terrenales le dan a sus hijos lo que estos le piden, cuanto más nuestro Padre celestial contestará nuestras peticiones. Podemos confiar en que El nos dará buenas cosas.

Nuestro Padre celestial se goza en bendecirnos en todo momento. El solo quiere que confiadamente vayamos a su presencia y le llevemos todas nuestras necesidades. Más que todo desea pidamos que su reino se establezca en el corazón de cada ser humano y que seamos perdonadores y que aprendamos a pedir perdón. Que vivamos en santidad, porque El es santo.

Que la paz y el amor de Dios abunde en tu corazón. Que el perdón de Dios te cubra por completo. Y hoy si estas entristecido por algo, pide perdón y reconcíliate con el que te ha lastimado. Pídele a Dios que te guarde del maligno.

Tus hermanos, Sergio, Millie y Abdiel Esteves

MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION

DESDE PUERTO RICO CON AMOR.